

**TEMA GENERAL:
EL PROPOSITO DE DIOS Y LA ECONOMIA DEL MISTERIO**

Mensaje uno

**El propósito de Dios—
Su intención determinada de obtener la iglesia**

Lectura bíblica: Ef. 3:3-5, 8-11; 2 Ti. 1:9; 3:10; Ro. 8:28

- I. A fin de participar en el recobro de la iglesia, necesitamos ver el propósito eterno de Dios con respecto a la iglesia—Ef. 1:9, 11; 3:9-11; Ro. 8:28.**
- II. El propósito de Dios es Su intención determinada de obtener la iglesia—Ef. 1:9, 11.**
- III. El propósito eterno (lit., “el propósito de los siglos”) fue concebido por Dios en la eternidad pasada para la eternidad futura—3:11.**
- IV. La palabra propósito en Efesios 3:11 es equivalente a la palabra plan; podríamos hablar del plan eterno que Dios trazó en Cristo:**
 - A. Dios tiene un plan, el cual Él trazó en la eternidad; el propósito eterno de Dios es el plan eterno de Dios.
 - B. *Su propósito* en Romanos 8:28 se refiere a la determinación intencional de Dios en Su plan.
 - C. El plan de Dios consiste en obtener una expresión corporativa de Sí mismo en Cristo el Hijo por el Espíritu mediante el Cuerpo, que está compuesto de muchas personas que han sido regeneradas y transformadas por medio de la mezcla de Él mismo con la humanidad y edificado con las mismas—Ef. 1:22-23; 4:16.
- V. Efesios 3:10-11 revela que la existencia de la iglesia es conforme al propósito eterno que Él hizo en Cristo Jesús nuestro Señor:**
 - A. La iglesia fue planeada por Dios en la eternidad; antes que comenzara el tiempo, en la eternidad, Dios se propuso obtener la iglesia—1:4-5, 9, 11, 22-23.
 - B. En la eternidad pasada y con miras a la eternidad por venir, Dios planeó y se propuso obtener la iglesia en Cristo y para Cristo—3:10-11:
 1. La iglesia no es un asunto temporal, sino que es algo eterno en el propósito eterno de Dios; la iglesia es el centro y el tema del plan eterno de Dios.
 2. La iglesia está presente en esta era y a lo largo de esta era, pero fue concebida en la eternidad pasada con miras a la eternidad futura—Mt. 16:18; 18:17; Ap. 21:2, 9-11.
- VI. Dios planeó tener la iglesia, compuesta de seres humanos que han sido regenerados y transformados y que están coordinados y juntamente edificados como el Cuerpo, una entidad corporativa—Ef. 1:22-23; 2:21-22; 3:14-21:**
 - A. Dios planeó que esta entidad corporativa, el Cuerpo, sea un vaso corporativo en el cual Él puede forjar Su mismo ser—vs. 14-17.
 - B. El propósito de Dios, Su intención determinada, consiste en tener un Cuerpo, un vaso corporativo, con el cual Él pueda mezclarse y todo cuanto Él posee; este vaso es la iglesia—4:4-6, 16.

C. La iglesia es querida, adorable y preciosa para Dios porque la iglesia es Su beneplácito, el deseo de Su corazón—1:5, 9, 22-23.

VII. La existencia del universo está en conformidad con el propósito eterno de Dios de obtener la iglesia—Ap. 4:11; Ef. 3:9-11:

A. La revelación completa de las Escrituras nos revela que todas las cosas en el universo son para la iglesia—v. 9.

B. Incluso las tres personas de la Deidad se nos revelan con el propósito divino de que se obtenga la iglesia con miras a cumplir el plan eterno de Dios mediante la impartición de Dios—en Su Trinidad Divina—a la humanidad a fin de que la iglesia pueda llegar a existir—1:3-23; Mt. 28:19; 16:18; 2 Co. 13:14; 1:1.

C. A fin de que la iglesia pueda existir para expresar a Dios, se requieren los cielos, la tierra, una multitud de otras cosas y el hombre tripartito; sin estas cosas, Dios no puede tener la iglesia en el universo para que sea Su expresión corporativa—Zac. 12:1; Ap. 4:11.

VIII. Fuimos salvos para el propósito de Dios, y ahora Su propósito debería llegar a ser nuestro propósito—Ro. 8:28-29; 2 Ti. 1:9; 3:10.